

M.^a Carmen África Vidal Claramonte, *Translating Borrowed Tongues. The Verbal Quest of Ilan Stavans*, Nueva York, Routledge, 2023, 120 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.26.2024.523-529>

Desde que en 2007 Steve Vertovec acuñó el concepto de *superdiversidad*, han sido muchos los investigadores que lo han asumido como herramienta de trabajo para dar cuenta de la complejidad étnica que los movimientos migratorios han generado en las sociedades contemporáneas. El éxito de este concepto en múltiples disciplinas (antropología, sociología, ciencia política, geografía humana, etnolingüística, etc.) se explica, en parte, por la necesidad de dotarnos de nuevos instrumentos conceptuales para describir y explicar esta «diversificación de la diversidad», tal como Vertovec definió su neologismo. El concepto de superdiversidad, al menos en su origen, no apuntaba únicamente a una mayor diversidad *cuantitativa* (no es sinónimo de «más diversidad»). Vertovec no pretendía solo mostrar que, fruto de la globalización y de la intensidad de las migraciones, las personas que conviven en los mismos enclaves proceden de lugares cada vez más variados. Además de este incremento en el número de nacionalidades y de orígenes étnicos que registran los censos de las grandes ciudades, la superdiversidad pretende subrayar, ante todo, que esta heterogeneidad ha traído consigo unas dinámicas socioculturales novedosas, *cualitativamente* diferentes si se comparan con el multiculturalismo tradicional. Para poder ofrecer una descripción cabal de estas dinámicas y de sus repercusiones en la construcción interseccional de la identidad, ya no basta con atender a la procedencia étnica de los individuos, sino que hay que tener en cuenta, igualmente, otras variables como el género, la edad, el estatus legal de los ciudadanos, su historia laboral y un cúmulo de elementos que, al interactuar, resultan especialmente difíciles de aprehender mediante los conceptos sociológicos tradicionales. No en vano algunos investigadores han llegado a considerar que esta superdiversidad implica un cambio de paradigma (Arnault *et al.*, 2016). Si bien es cierto que la convivencia urbana entre múltiples culturas no es, en absoluto, un fenómeno reciente, en el pasado estas culturas se concebían como unidades discretas con

fronteras bien delimitadas: los individuos podían transitar de una unidad a otra, pero sabiendo en todo momento en cuál de ellas se encontraban. El reto al que los investigadores se enfrentan en la actualidad es dar cuenta de la fusión transformadora de esas unidades cuando se difuminan las tradicionales fronteras culturales, de tal manera que la adscripción esencialista a comunidades concretas resulta ahora problemática y, sobre todo, imprecisa desde un punto de vista científico.

Los estudios de traducción no pueden desatender esta nueva realidad, pues uno de los ámbitos en los que la superdiversidad resulta especialmente visible es el lingüístico. No son pocos los hablantes que, consciente o inconscientemente, recurren al plurilingüismo como un acto político con el que empoderarse y proyectar una determinada imagen de sí mismos y de su forma de abordar la diversidad cultural (Parkin, 2016). En efecto, en los últimos años se está extendiendo cada vez con más fuerza un discurso en defensa de una configuración posmonolingüe y transcultural de las sociedades contemporáneas, en las que la diversidad deje de entenderse como una mera exposición museística de diferencias impermeables y empiece a concebirse como la reintegración de lo diverso en unidades complejas. La búsqueda de la universalidad que subyace en algunas disciplinas humanísticas (Hymes, 1972: p. 34) no tiene por qué entenderse como una marginación de las particularidades de cada grupo humano con vistas a encontrar un supuesto núcleo común trascendente, que está aguardando pacientemente a que lo descubramos. No se trata de alcanzar lo global recortando del mapa conceptual todo cuanto no encaja en ese núcleo común que se postula de forma abstracta, como si tuviera una existencia propia ajena a las dinámicas sociales. Existe un camino más interesante para alcanzar esta «sociedad universal»: construyéndola justamente a partir de esos materiales heterogéneos y siendo conscientes de que esa sociedad global «will never make a whole, but at best a fragile, revisable and diverse composite material» (Latour, 2010: p. 474). ¿Cómo afecta esta nueva forma de concebir la heterogeneidad cultural, este plurilingüismo de las sociedades actuales al concepto de traducción?, ¿de qué manera la hibridación cultural que caracteriza este periodo transnacional nos obliga a modificar no solo nuestra concepción de la traducción, sino también las estrategias y los procedimientos para reescribir las obras de autores que nos retan al fusionar en sus textos varias lenguas y al poner en tela de juicio las ideologías que nos hacen creer en la existencia de sistemas lingüísticos separados nítidamente? A estas y otras muchas preguntas de esta misma

naturaleza trata de responder África Vidal Claramonte en *Translating Borrowed Tongues. The Verbal Quest of Ilan Stavans*.

Su ensayo se integra coherentemente en una línea de investigación que esta profesora de la Universidad de Salamanca viene cultivando desde hace años: el estudio de la hibridación lingüística y los retos que esta literatura mestiza le plantea al traductor. Vidal Claramonte defiende que, puesto que el mestizaje cultural de estas obras es, con frecuencia, un mensaje político que reniega de las concepciones esencialistas y monolingües del Estado y propugna su reconfiguración posnacional, la reescritura de estos textos plurilingües debe ser respetuosa con el mestizaje y recrearlo para los nuevos lectores de estas obras. Si en anteriores trabajos África Vidal estudiaba de forma panorámica la literatura translingüe de las autoras latinas en Estados Unidos (*Traducción y literatura translingüe. Voces latinas en Estados Unidos*), en la obra que se reseña ahora ha concentrado su mirada en la figura de Ilan Stavans: escritor, académico, profesor y traductor judío-mexicano-norteamericano. Tal como reconoce Steve G. Kellman en el prólogo de este libro, resulta muy difícil retratar en pocas líneas una personalidad tan polifacética como la de Stavans: además de hablar varias lenguas (yidis, hebreo, inglés y español), sus intereses se han volcado en ámbitos muy diversos (la lingüística, la traducción, el arte, la gastronomía, el deporte, las migraciones, la difusión de memes en las redes sociales, etc.). No es casual que se hayan publicado recientemente varios trabajos dedicados a este prolífico intelectual (Kellman, 2019; Kevane, 2019), pues su producción académica y creativa no deja de crecer. Este último estudio de Vidal Claramonte es, de hecho, una ampliación de un ensayo anterior que la autora dedicó también a Ilan Stavans (*Ilan Stavans, traductor*, publicado por Comares en 2022).

El interés de África Vidal en la figura de Stavans está plenamente justificado, pues la personalidad poliédrica de este autor constituye un ejemplo paradigmático de esa hibridación cultural que la investigadora ha estudiado en diversos trabajos. Por otra parte, no es de extrañar la afinidad intelectual entre la autora y su *objeto de estudio*: Stavans, que además de traductor también ha desarrollado un discurso teórico sobre la traducción, ha descrito el mestizaje como un terreno de gran fertilidad sociocultural; frente a la pureza y la homogeneidad, Vidal y Stavans coinciden en propugnar la difuminación de las fronteras culturales y lingüísticas como estrategia desestabilizadora, pues la ausencia de raíces (el terreno de lo «unhomely», por usar la expresión de Bhabha) nos empuja a una permanente *búsqueda verbal* en la que hemos de *tomar prestados* elementos ajenos para construimos, tal

como Vidal nos propone en el sugerente título de su trabajo (en el que resuenan las obras del propio Stavans, como *On Borrowed Words. A Memoir of Language*). Resulta emblemática, en este sentido, la apuesta de Stavans por el *espanglish* como lengua de cultura y traducción. Sus reescrituras del *Quijote*, *El Principito* o *Alicia en el país de las maravillas* en esta lengua híbrida son auténticos manifiestos a favor de esta modalidad lingüística en la que se expresan millones de hablantes en Estados Unidos y que se ha erigido en símbolo de una forma de entender la convivencia de entre dos culturas (un manifiesto al que se suma África Vidal cuando ella misma, en un nuevo guiño lingüístico a Stavans, se expresa también en *espanglish* en un momento de su libro: «Rewriting is a way of travelling to the other side of the looking glass. It is a way of *wandereando* in the garden of living flowers», dice en la página 93). Estas coincidencias expresivas entre la retratista y el retratado se derivan de una afinidad ideológica más profunda: ambos conciben la lengua no como mero instrumento de comunicación, sino sobre todo como «an intricate labyrinth of signs» (p. 97), a través del cual se reconstruye la realidad y que, por ello, se convierte en un poderoso artefacto político, tanto para ejercer el poder como para resistirse a él (recordemos, con Foucault, que allí donde hay poder hay resistencia).

El libro de África Vidal está dividido en cinco capítulos (además del prefacio de Steve G. Kellman ya mencionado). El primero de ellos, «Translating in the Postmonolingual era» (pp. 7-24), constituye una introducción teórica en la que la autora, además de describirnos el posmonolingüismo que caracteriza nuestra contemporaneidad, pone sus cartas sobre la mesa y defiende cuál debe ser la actitud de los traductores ante esta nueva realidad plurilingüística. Los restantes capítulos están dedicados a describir las distintas facetas creadoras de Stavans y su pensamiento lingüístico: «Stavans' Multiple Identities» (pp. 25-49), «The *verba peregrina* of Ilan Stavans» (pp. 50-72), «Original translations: Stavans' quest between the second and third original» (pp. 73-94) y un último capítulo a modo de conclusión en el que, como suele ser habitual en muchos de sus estudios anteriores, la autora descarta *concluir* los temas abordados (de ahí el título de este apartado: «In lieu of conclusion» [pp. 95-104]), porque prefiere invitar a sus lectores a seguir reflexionando sobre las muchas e interesantes ideas expuestas en las páginas previas. Destaco algunas: la traducción entendida como un entorno en el que construir nuevos espacios que faciliten el diálogo y el encuentro entre los diferentes; la traducción entendida como condición existencial, que, en muchos de sus rasgos, se asemeja a la experiencia del inmigrante; la ciudad entendida como texto heteroglósico; la traducción

entendida no como un texto subalterno del original, pues no existen textos puramente originales, sino como una continua reescritura sin fin. A este respecto, resultan interesantes las reflexiones de Vidal Claramonte sobre su propio libro: la relación que esta nueva obra mantiene con su ensayo previo sobre Ilan Stavans es descrita como un palimpsesto, una traducción no equivalente, un segundo original (p. 4), pues aunque algunos párrafos son traducciones en inglés del trabajo anteriormente publicado en español, no se trata propiamente de una traducción al uso (esto es, una mera recodificación en una lengua distinta), sino que la autora se aparta con frecuencia del supuesto «texto original» para introducir nuevas ideas, referencias bibliográficas adicionales, ejemplos que amplían y matizan lo dicho previamente, etc., ilustrando así sus teorías traductológicas mediante sus propios trabajos académicos.

Merece destacar una de estas ampliaciones que África Vidal ha añadido en este nuevo libro que ahora se reseña. Nos referimos a los comentarios de la autora sobre las novelas gráficas publicadas por Stavans (p. 90 y siguientes). Estos cómics son, en última instancia, autotraducciones («segundos originales»), pues a través de estas novelas gráficas Stavans reescribe en imágenes su propia obra. A raíz de estas autotraducciones intersemióticas, Vidal Claramonte reflexiona sobre la relevancia de la imagen en la cultura contemporánea y asemeja el acto de mirar a la actividad traductora: «Looking is translating the world in the language of images (...) Like translations, images are forms of representation that produce and reproduce» (p. 92), un tema que la autora ha desarrollado con más detenimiento en otra de sus recientes publicaciones: *Translation and Contemporary Art. Transdisciplinary Encounters* (Routledge, 2022).

Es innegable que el retrato intelectual de Ilan Stavans que se nos ofrece en esta obra resulta especialmente interesante por la excepcionalidad de este poliédrico autor: por el número de lenguas que habla; por sus ideas rompedoras sobre la traducción; por sus traducciones y autotraducciones, las cuales desafían muchos prejuicios lingüísticos; por su defensa política de las lenguas mestizas como instrumentos para dar voz a los subalternos, etc. Ahora bien, sin reducir un ápice los logros intelectuales de Ilan Stavans, creo que el gran acierto de África Vidal ha consistido en presentarnos a este autor como un ejemplo emblemático de una realidad social (caracterizada por la hibridación cultural, el mestizaje lingüístico, el posmonolingüismo, el estado posnacional) que ya forma parte de nuestra cotidianidad. Este trabajo contribuye a que dejemos de ver como algo excepcional la realidad translingüe de nuestro día a día y, sobre todo, a que tomemos consciencia de

lo mucho que pueden aportar los estudios de traducción para comprender esta nueva superdiversidad y para ayudarnos a decidir cuál es la actitud ética que hemos de adoptar ante ella. La lectura de este nuevo trabajo de Vidal Claramonte me parece muy necesaria porque incide en que, en una sociedad posmonolingüe, las políticas que determinan cómo gestionar las diferencias lingüísticas y culturales son en última instancia políticas de traducción, por lo que nuestra disciplina puede y debe asumir un papel esencial en el debate sobre cómo convivir con la diversidad en una sociedad global. *Translating Borrowed Tongues. The Verbal Quest of Ilan Stavans* es una obra que resultará muy útil tanto para la investigación traductológica como para la didáctica de la traducción: no solo subraya la capacidad de la traducción para intervenir en la configuración de la sociedad, sino que nos ofrece un arsenal interesantísimo de reflexiones para que recapitemos sobre la postura ética que han de adoptar los traductores (los ciudadanos, en general) ante la creciente diversidad de las sociedades contemporáneas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnaut, Karen *et al.* (2016). *Language and Superdiversity*, Routledge. <https://doi.org/10.21832/9781783096800>
- Hymes, Dell (1972). The use of anthropology: Critical, political, personal. En Dell Hymes (Ed.), *Reinventing Anthropology* (pp. 3-79). University of Michigan Press.
- Kellman, Steve G. (2019). *The Restless Ilan Stavans. Outsider on the Inside*. University of Pittsburgh Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvdmx0p1>
- Kevane, Bridget (2019). *Stavans Unbound. The Critic Between Two Canons*. Academic Studies Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1zjg9sb> ; <https://doi.org/10.1515/9781644690079>
- Latour, Bruno (2010). An attempt at a 'Compositionist Manifesto'. *New Literary History*, 41, 471-490. <https://doi.org/10.1353/nlh.2010.a408295>

Parkin, David (2016). From Multilingual Classification to Translingual Ontology. A Turning Point. En Karen Arnaut *et al.* (Eds.), *Language and Superdiversity*, (pp. 71-88). Routledge.

Vertovec, Steven (2007). Super-diversity and its implication. *Ethnic and Racial Studies*, 30 (6), 1024-1054. <https://doi.org/10.1080/01419870701599465>

DAVID MARÍN HERNÁNDEZ
Universidad de Málaga
dmarin@uma.es